

COMENTARIOS SOBRE LA PRESENTACIÓN DEL LIBRO “LA GESTIÓN DE LOS TERRITORIOS” DE LA DRA. ELENA LUCCA

Dr. Dante Edin Cuadra.

Departamento e Instituto de Geografía. Facultad de Humanidades, UNNE.

A Elena la conocí personalmente hace un tiempo cuando tomé un curso de postgrado sobre “Espacio geográfico para la habitabilidad sustentable de los territorios” que desarrolló en esta Facultad. Desde entonces, nos hemos mantenido en contacto, me ha acercado varias de sus producciones e, incluso, la invité para que brindara sus valiosos aportes en un curso sobre “Los medios forestales” que dicté para la carrera de Doctorado en Geografía el año pasado junto al Prof. Fernando Bonfanti.

Desde el primer momento me asombró su actitud humilde, su expresión pausada, su actitud inquieta. Una persona amable, frontal, propositiva, llena de inquietudes, con firmes convicciones y admirable vitalidad, paralelamente portadora de un enorme caudal de conocimientos y de experiencias que ha sabido, no sólo incorporarlos a lo largo de su trayectoria en distintos sitios del mundo, sino reelaborarlos y aportar los propios.

Lo que pude percibir inmediatamente en ese primer contacto, fue que Elena no representaba el tipo de académicos acartonados, distantes, verticalistas y dueños del saber, sino que – ubicándose en el mismo nivel de sus alumnos- se proponía despertar en ellos actitudes, habilidades, reflexiones y nuevas formas de ver la realidad.

Sucede que Elena no se dejó apresar por ninguna de las disciplinas en las que incursionó a lo largo de una rica y amplia formación académica. Su mirada va más allá de las fronteras disciplinares y de las estructuras tradicionales de la investigación. Su desempeño en el campo del arte y de la docencia y, asimismo, su accionar permanente y comprometido con la naturaleza y la sociedad, en definitiva con el ambiente y el territorio, son evidencias de ello.

Para mí es una enorme responsabilidad presentar este nuevo libro de Elena y, a la vez, un gran honor que me haya pedido que lo hiciera. Todos los que hacemos investigación científica sabemos que un libro es la coronación de un trabajo arduo, de mucho esfuerzo (físico y mental) y de un prolongado y valioso tiempo, por lo general de muchos años, que debemos dedicarle. Esto significa que en un libro se deja parte de la vida y, por lo tanto, presentar un libro en sociedad es compartir la propia vida con los demás.

El trabajo que hoy se pone a consideración, de 312 páginas, tiene la riqueza de estar dirigido a un público muy amplio y a variadas disciplinas. Su título “*La gestión de los Territorios. La Cosecha Escondida o la percepción ambiental de los espacios*” es, en sí mismo, sugestivo al tiempo que despierta curiosidades e interrogantes.

El trabajo está organizado en 4 grandes partes: la **primera** de ellas, compuesta por 4 capítulos, está referida a la percepción y gestión de los espacios que habitamos; la **segunda parte** consiste en una propuesta de aplicación e investigación e incluye 2 capítulos; la **tercera parte** contiene la aplicación en Territorio Municipal (específicamente de Isla del Cerrito) a lo largo de 1 capítulo; la **cuarta parte**, también desarrollada en 1 capítulo, se halla referida a Análisis y Conclusiones. Finalmente, se esbozan las Conclusiones Generales.

Si tuviera que dar mis apreciaciones, de modo muy general, debo decir que es un texto ameno, que entusiasma, que desafía, que invita a la reflexión, que sorprende.

La **Primera Parte** contiene una base teórica y bibliográfica muy importante, encontramos allí fundamentos filosóficos (muchos de ellos de las vertientes fenomenológica y existencial), pero también fluyen concepciones políticas y éticas. Se trata de una elaboración analítica muy sólida, un trabajo propositivo que mueve a la acción sobre la base de una estructura de pensamiento claramente desarrollada por la autora, que el lector puede advertir a lo largo del libro.

Se observa un andamiaje metodológico consistente basado en prácticas ya desarrolladas, incorporación de técnicas emanadas de organismos nacionales e internacionales y propuestas por investigadores y equipos de trabajo de alta fiabilidad académica. Los pasos metodológicos están muy bien planteados, con procedimientos y definición de categorías, selección de instrumentos e indicadores claros y concretos, en vistas a determinar la sustentabilidad de un espacio y visualizar las posibilidades de reconversión hacia la sustentabilidad.

Emerge con frecuencia una crítica muy clara a la escisión natura-cultura que el Positivismo de los siglos XIX y XX instaló en el campo científico y social. En oposición, el trabajo propone el acercamiento (relación, contacto) de los humanos a los espacios ambientales, viendo la necesidad de desarrollar una conciencia ecológica para la gestión de los territorios. La idea de integralidad, totalidad, visión holística, de no fragmentar lo que en el ambiente se halla unido, constituye un hilo conductor dentro del trabajo.

La autora afirma que la crisis actual es eco-política y que debe promoverse la investigación territorial hacia la sustentabilidad. Plantea la necesidad de un cambio de paradigma: pasar de uno montado sobre la racionalidad económica a otro de mutua convivencia basado sobre una racionalidad física y ecológica (que incluye conocimiento y reconocimiento de los procesos naturales). Un cambio de modelo que apunte al patrón eco-cultural de articulación natura-

sociedad, un cambio hacia un estilo de vida de consumo responsable, no depredador y socialmente justo, que implique un giro de la actual estructura civilizatoria imperante.

Por cierto, nos invita a restablecer esta otra mirada y plantea la necesidad de empoderamiento de los habitantes, que no es otra cosa que tener la certeza de que todos podemos incidir e incidirnos en nuestra vida cotidiana. Crear o restaurar una trama societaria de base con una fuerza endógena capaz de influir en su medio circundante, para posteriormente generar políticas. Desarrollo de abajo hacia arriba, desarrollo de poder de los que no tienen poder, el poder de definir cotidianamente una vida sustentable. Un proceso en el cual las personas, las organizaciones, las comunidades ejercen control de sus propios asuntos, de su propia vida y toman conciencia de su habilidad y competencia para producir, crear, generar, convivir y sustentarse. Desarrollo local que no implica sustituir el intercambio a nivel global. Ello significa poder social, principio de auto-organización, gente involucrada, gestión participativa y consenso de los habitantes, en definitiva: una nueva política (una democracia directa y descentralizada).

Los temas sustentabilidad (débil y fuerte), huella ecológica y espacio ambiental están incorporados en el tratamiento conceptual. Términos como “comunidad”, “metas consensuadas democráticamente” y “diseño de un futuro posible”, son expresiones que marcan la concepción eco-ambiental, proactiva y propositiva que impulsa a la autora.

El lector podrá advertir la explicitación de Principios, tanto generales como los referidos a la sustentabilidad. Encontrará indicadores de Desarrollo Regional, de Desarrollo Sustentable y de Captación Perceptiva, con sólido respaldo bibliográfico.

La Dra. Lucca trabaja el concepto de reconexión (como un proceso grupal) con el lugar, con el pasado y con el presente. Nos desafía a visualizar un futuro (posible, sustentable como especie humana) y, por tanto, pensar las acciones correspondientes. En función de ello, la capacitación para el manejo sustentable es iniciar procesos sinérgicos, ya que el territorio –como dice Horacio Bozzano- “no es algo que está dado, sino algo por hacer”.

Nos propone cambiar la forma de relacionarnos con nuestro entorno, replantear nuestra forma de actuar y “estar” en el mundo. Pensar y percibir la vida, no sólo vivirla.

Dentro de las metas del Desarrollo Sustentable la autora habla de estrategia (mirada globalizadora) y participación (enfoque intersectorial, integrador, basado en el diálogo y analizado desde diversas perspectivas interdisciplinarias). Una lógica basada en elevar la calidad de vida de una población, una ética del bienestar, respeto a la diversidad (renuncia a convertir a las personas en instrumentos de otras personas, a los países en instrumentos de otros países y a los recursos objetos de enfrentamientos). Reconocer los recursos propios y del entorno que nos rodea. Producir desarrollo a través de un manejo sustentable de los recursos naturales. Pasar del Principio de centralización antropocéntrica a un Principio bioecocéntrico.

Refundar los lazos entre los humanos y sus territorios, sus actividades y sus maneras de habitar, es decir, un encuentro entre la sociedad humana y la gestión de los espacios.

Es interesante la idea que expone acerca de que los sectores poblacionales conforman estructuras relacionantes que son un ecosistema en sí, y frente a este ecosistema es posible proponer pautas de manejo sustentable. Reflexiona la autora sobre la necesidad de conservación, de aprender a leer y respetar la capacidad de soporte y la resiliencia intrínseca de los ecosistemas naturales. Recuperar los manejos culturales antiguos, orgánicos. Replantearnos las relaciones internacionales, priorizar lo local, definir políticas propias que no impliquen situaciones y relaciones de dominación. Recuperar la sabiduría de no destruir las fuentes de las cuales nos nutrimos. No podemos hablar de desarrollo humano si no hablamos de sustentabilidad. Desarrollo Sustentable configura un nuevo paradigma.

2º Parte: Propuesta de aplicación e investigación

Se trata de una propuesta marco que apunta a la gestión sustentable de recursos naturales a través de una re-apropiación de los espacios municipales. Allí se consignan detalladamente los siguientes tópicos: el problema por investigar, el enfoque (investigación-acción aplicando un Método de Percepción de los Espacios Ambientales junto a indicadores de Desarrollo Sustentable, con el propósito de modificar pautas de convivencia de los grupos humanos con el ambiente), el objetivo general, los objetivos operativos, las etapas de realización, el universo de aplicación de la investigación, el cronograma, el equipo de trabajo, el referente metodológico (en este caso la Asociación Árboles de Vida, especializada en el manejo sustentable de bosques nativos, con experiencia en el NEA) y la contribución esperada.

La investigación propuesta incluye aspectos cuantitativos y cualitativos, donde se aprecia en forma exhaustiva sus componentes, partiendo de la hipótesis, el esquema de investigación, los criterios para la elección del territorio, las definiciones o conceptualizaciones, los indicadores espaciales, los indicadores de Desarrollo Sustentable (biofísicos y socioeconómicos), las dimensiones perceptiva y de empoderamiento y, además, las especificaciones para la toma de datos.

3º Parte: Aplicación en Territorio Municipal (Isla del Cerrito)

El espacio seleccionado presenta ámbitos rurales, urbanos y periurbanos. Se expone la dinámica de la participación, tanto de los habitantes, como de las autoridades, técnicos y profesionales a lo largo del proceso. Se indican los pasos seguidos: datos de contexto, constitución histórica, caracterización geográfica y el desarrollo de 3 etapas: Preparatoria, de Implementación (especificando los módulos y las actividades desarrolladas en talleres y salidas de campo) y, posteriormente, el Seguimiento o Plan de Acción, para finalizar con la descripción de los resultados y las propuestas generadas a través de estos talleres.

4º Parte: Análisis y conclusiones

Aquí sólo daré algunos ejemplos acerca de las interesantes conclusiones alcanzadas en el marco de la investigación-aplicación:

Entre los aspectos llamativos, se puede advertir que en el ideario de mucha gente del lugar, “limpiar” era sacar el bosque (desmontar para ganadería o agricultura). Asimismo, que el vasto espacio natural de la isla era “inexistente” en la cotidianeidad de los pobladores y que la única forma de interactuar con ese espacio era depredándolo.

Se constató que no existían líneas, ni políticas hacia el Desarrollo Sustentable y, tampoco, capacidad institucional para abordarlas. Teniendo un espacio con superávit ecológico, existía una alta Huella Ecológica.

En cuanto a la dimensión perceptiva, inicialmente los pobladores no establecían relaciones entre pobreza y Recursos Naturales, tenían una percepción estereotipada del entorno: no sabían deducir las causas de los problemas que sufrían. Esta situación no solamente cambió, sino que con el proceso adquirieron otra mirada, una visión más prospectiva y comprometida.

Se constató que, efectivamente, con la aplicación del Método de Percepción de los Espacios Ambientales los pobladores modifican su relación con el territorio. Pasan de carecer de información sobre sustentabilidad, a poseerla; de no tener participación en las decisiones territoriales, a tomar parte de ellas; de la pasividad, a movilizarse para la acción. En cuanto al empoderamiento, al término del proceso el grupo se encontraba capacitado para proponer, gestionar, decidir y accionar.

En lo que respecta a resultados, se vio la necesidad de romper la estructura Estado-dependiente, de transformar estructuras políticas e instituciones (para que sean capaces de organizar y apoyar las iniciativas de la población), crear capacidad de participación (con presencia activa). Otros resultados importantes han sido: la elaboración de un Plan de acción estructurado sobre los Ejes Estratégicos construidos por los propios participantes (acciones a corto, mediano y largo plazo), el apoyo del Municipio, de autoridades provinciales y del Consejo Federal de Inversiones (CFI).

En esta sección se expone un Análisis de los actores intervinientes (Grupo Sujeto, pobladores del lugar, equipo de campo, equipo de asesores técnico-profesionales, funcionarios municipales y de la Subsecretaría de Cultura de la Provincia y, también, actores indirectos).

Lo destacable es que a las personas, siendo pobladores de ese lugar, se les abre un panorama incorporando un territorio y despertando a su territorialidad.

Dentro de lo que la autora denomina “experiencias numínicas” se muestra el itinerario transitado por los habitantes, que parte de una toma de conciencia del territorio como unidad, luego continúa el contacto con ese medio natural desde los parámetros dinámicos del mismo, hasta que finalmente se llega al descubrimiento de una visión común: lo que desean para su espacio de vida. Ello significa haber desarrollado nuevas formas de percibir-pensar-actuar y, con ello, la aparición de vías de acciones y las maneras de ponerlas en práctica para recuperar, realzar y promover ese espacio (creatividad).

Se incluyen reflexiones sobre vivencias y aprendizajes experimentados por los participantes, por el equipo de asesores y por la misma autora del trabajo.

Conclusiones Generales

Se destaca la relevancia de la introducción de un dispositivo perceptivo, con el objeto de producir una respuesta de “apropiación” de esos espacios por parte de la población para encaminarse hacia la sustentabilidad. Se trata de una vía “cualitativa” para abordar los procesos de instalación de la sustentabilidad, una contribución a la relación humana-cultural con lo natural, a la definición de los espacios sustentables, al proceso de instalación de la sustentabilidad y al proceso hacia el Desarrollo Sustentable.

Entre los aportes del trabajo, se reconocen los siguientes:

La aplicación de una metodología pautada que apunta a seguir un proceso hacia la acción. Ello implica práctica y la posibilidad efectiva de aplicación institucional hacia un Desarrollo Sustentable.

La experiencia desarrollada es capaz de resolver problemas creados por la no-gestión, ya que la falta de gestión se traduce en agresión ambiental.

En el proceso, los pobladores se convierten en actores (gestores) de sus propios territorios, con posibilidades de establecer un contrato geográfico que los lleva a una posible habitabilidad de sus territorios.

Frente a la crisis de carácter eco-político global, la propuesta es instrumentalizar a pobladores y territorios para que descubran su propia manera de ir hacia la sustentabilidad.

Anexo

Incluye la Carta Verde de la Isla del Cerrito: una reseña sobre el Plan de Acción hacia la Sustentabilidad (PAS). Sus objetivos contemplan la necesidad de realizar un reordenamiento de este espacio y crear capacidad para construir una visión estratégica sobre el territorio.

Entre las acciones contempladas se especifican 3 ejes, a saber: Eje 1: Recuperación de la masa boscosa (Reserva-turismo-bosque y Acción para atenuar/eliminar la presión sobre los ecosistemas). Eje 2: Sistema rural y productivo. Recuperación de formas de producción orgánica. Creación de pequeñas industrias. Turismo. Eje 3: Sistema urbano. Eliminación de contaminación por tratamiento de residuos sólidos y líquidos. Recuperación de la masa forestal urbana. Erosión por aguas pluviales. Planificación urbana. Agenda Azul (educación, difusión).

En el trabajo, se puede visualizar que la autora realza el valor de la cultura cuando se aspira a obtener cambios en nuestros territorios, afirmando que *“...la cultura y las políticas culturales necesitan estar integradas a las estrategias de desarrollo”*. Luego, reflexiona diciendo que la mejor cosecha es ver que, luego de acompañar a los pobladores, organizaciones e instituciones, aplicando los marcos conceptuales y metodológicos explicitados en este libro, las personas cambian sus percepciones, sus actitudes, sus modos de ver, de hacer y de gestionar el territorio.

Para concluir, podría decir que el libro reúne todos los elementos necesarios para reordenar un territorio desde una mirada puesta en el medio natural: teoría, metodología, aplicación, resultados, reflexiones y propuesta de acción. Pero también nos interpela a desaprender conceptos, formas, actitudes, hábitos, prácticas y estereotipos, a corregir las miradas fragmentadas que tenemos de la realidad, muchas veces potenciadas por la familia, la escuela, los medios de comunicación, los distintos estamentos sociales y la ciencia positivista. El trabajo es un desafío para gobernantes, planificadores y actores sociales cualquiera fuera su rol, para generar políticas públicas más eficaces y eficientes. A lo largo de las páginas encontramos enunciados y acciones movilizadoras de cambios (cambios de miradas, de prácticas y de paradigmas) y, también, rebeldía (hacia el modelo dominante) y, por qué no, utopías. El geógrafo español Horacio Capel ha dicho que “hay que buscar utopías”, y a esta afirmación deseo agregarle una frase pronunciada por Adolfo Pérez Esquivel en este mismo lugar hace exactamente dos semanas atrás: “si no existen las utopías, hay que inventarlas”. Asimismo, el mismo Capel extendía el desafío de “indisciplinarse”, significando con ello lo saludable que es trascender las disciplinas. Y eso mismo es lo que nos propone Elena en este valioso trabajo.

Dr. Dante Edin Cuadra

**10 de noviembre de 2016 – Facultad de
Humanidades, UNNE.**